



La apuesta del Pequeño Juan

Traduction en espagnol du conte « Le pari de Ti Jean »

Pays de collecte : Haïti. Un conte dit en français par Mimi Barthélemy.

Traducción al español

País de recolección: Haití. Una historia contada en francés por Mimi Barthélemy.

El día de su nacimiento, el Pequeño Juan sale de la barriga de su madre, se pone sobre sus piernecitas torcidas de recién nacido y se marcha para vivir su vida. Después de caminar unos días, se para para leer un cartel: «Me llamo Grandiablo y no me enfado nunca».

Entra en los dominios de Grandiablo (es decir en su casa), lo saluda y le propone cuidar de los animales y del jardín. A Grandiablo le da la risa, al ver lo pequeño que es el ser humano que le ha ofrecido sus servicios; después, le propina una paliza con todas sus fuerzas. Pero el Pequeño Juan no grita; ni siquiera hace un gesto de dolor. Simplemente, se chupa el dedo, como si no pasara nada.

Entonces Grandiablo, asombrado por lo valiente que es el Pequeño Juan, decide contratar sus servicios.

-Muchas gracias, señor Grandiablo -le responde el Pequeño Juan-. No conozco las condiciones del trabajo, pero las acepto; eso sí, tendrá que hacer una apuesta conmigo: si consigo que se enfade, deberá darme toda su fortuna y, además, me quedará con su esposa, que he oído que es muy guapa. En caso contrario, dentro de quince días me comerá.

-De acuerdo -dice Grandiablo -. Primero tendrás que limpiar el jardín, que está lleno de malas hierbas. Diez hombretones no lo acaban en un día; así que si no has acabado cuando anochezca, no te daré nada de comer.

Al ponerse el sol, Grandiablo se dirige al jardín y ve que el Pequeño Juan ha arrancado todas las plantas sanas y ha dejado las malas hierbas. Para no perder la apuesta, mantiene la cabeza fría.

-Mañana tendrás que cuidar del ganado y limpiar las caballerizas, el gallinero y los establos. Si no lo haces en un solo día, no te daré de comer.

El Pequeño Juan mata a todo el ganado y, a la puesta del sol, a Grandiablo no le queda otra que seguir sonriendo para no perder la apuesta.

Para quitarse de encima al Pequeño Juan, que lo va a arruinar, Grandiablo le pide a Lagrandiablesa, su madre, que ponga la voz de Dios, que trepe a lo alto de un árbol y le ordene al Pequeño Juan que regrese, sin tardanza, a la casa de sus padres. Cuando el Pequeño Juan pasa por debajo del árbol, reconoce la voz de Lagrandiablesa y la mata de un tiro. La anciana cae del árbol como si fuera un mango maduro.

-¡Has matado a mi madre! -exclama Grandiablo sintiendo como si le arrancasen el corazón.

-No, no he matado a su madre -le responde el Pequeño Juan-, sino a Dios.

A Grandiablo no le queda más remedio que aguantarse y guardar la compostura para no perder la apuesta. Para disimular su enfado, le propone al Pequeño Juan que vaya al baile con su mujer. El Pequeño Juan se viste con su traje de fiesta, su sombrero de copa y sus zapatos recién brillantados. Se pasa la noche bailando, corteja y seduce a la señora Grandiablo, que no deja de sonreír y hacerle carantoñas.

A medianoche, con la excusa de que, como Cenicienta, ha perdido un zapato, interrumpe la velada (para gran disgusto de su pareja) y se marcha del baile. En el camino de vuelta, el Pequeño Juan se topa con un cangrejo enorme que, con la voz de su madre, lo amenaza y le ordena que vuelva a casa de sus padres. Da un alarido de terror, corre despavorido a confesarle a Grandiablo que jamás ha pasado tanto miedo como delante de aquel cangrejo enorme que le hablaba como lo haría cualquier cristiano.

-¿Qué? ¿Que yo no te doy miedo y un cangrejo sí? -grita Grandiablo, furioso-. ¡Ven que te dé una buena!

-¡He ganado la apuesta, te has enfadado! Tus riquezas me pertenecen, pero quédate con tu esposa. No la quiero, no tiene muchas luces.

Desde que perdió todas sus riquezas, Grandiablo vaga por los caminos y más vale no encontrárselo, porque desde entonces siempre anda enfadado. Se venga de la mala pasada que le jugó el Pequeño Juan con su esposa y los indefensos viajeros.

TRADUCTION:

- Felipe Cervantes Corazzina

REVISION ET CORRECTION:

- Arrass, Anissa; Busquier Plaza, Pilar; Escriba, Chloe; Gonzalez Merayo, Ana; Harteel Bruylants, Kendall; Kiseleva, Viktoriya; Lara Vives, Jairo; Lietos Alvarez, Marta; Lopez Martinez, Lorena; Martinez Iniesta, Maria; Moro Solanes, Maria Teresa; Moya Ruiz, Bibiana; Ronat, Morgan; Sanchez Ferre, Silvia; Sedano Llopis, Marina; Soret, Laurie; Turpin, Anne-Sophie; Vicente Guijalba, Andrea.

PROFESSEURS:

- Paola Masseur et Miguel Tolosa